

BBVA estima que el crecimiento trimestral duplicará el previsto

DE ABRIL A JUNIO/ En el segundo semestre el PIB debe aumentar a un ritmo superior al 10% para que se alcancen las previsiones anuales de los principales organismos.

Salvador Arancibia, Madrid
El crecimiento del PIB en el segundo trimestre del año puede duplicar la estimación anterior realizada por BBVA debido tanto al despegue del consumo privado como a la aportación positiva de la demanda externa. Hace tres meses los expertos del banco preveían un aumento del 1,3% y en la actualidad establecen una banda que oscila entre el 2,2% y el 3,6%, aunque aún quedan tres semanas para que termine junio.

Todos los indicadores apuntan a que la actividad económica se está acelerando de forma clara, de manera que el aumento del PIB puede ser mucho más rápido de lo esperado a finales del trimestre anterior, cuando aún se estaba bajo el influjo de la cuarta ola de la pandemia y el aumento de las restricciones en varios países europeos.

La revisión al alza de las expectativas de crecimiento obedece a varios motivos. El primero de ellos, señala Rafael Doménech, responsable de Análisis de BBVA, es que, aunque parezca contradictorio, el primer trimestre fue, dentro de lo malo, mejor de lo esperado.

Efectivamente, los expertos de BBVA esperaban una caída de casi un punto del PIB (el 0,9%), pero finalmente la reducción se limitó a medio punto. El efecto arrastre de esta mejora relativa es significativo. La demanda externa, producto de una mayor actividad en algunos países, contribuyó de manera decisiva a este mejor comportamiento.

La segunda de las razones tiene que ver con la carrera entre contagios y vacunación, que va ganando de forma evidente esta última. Ello está permitiendo una mayor desescalada a todos los niveles y, por tanto, una mayor actividad que se está mostrando en la evolución de los PMI (indicadores adelantados de confianza) tanto manufacturero como de servicios que apuntan a una aceleración.

Consumo

En el caso español está teniendo un comportamiento expansivo el consumo de los hogares. Según los últimos datos conocidos, la evolución del gasto mediante tarjetas en



BBVA prevé que el consumo de los hogares crezca un 6,1% este año.

Hace tres meses, preveían un aumento del 1,3%. Hoy ven una horquilla entre el 2,2% y el 3,6%

el mes de mayo fue un 19% superior al del mismo mes de 2019, es decir, antes del estallido de la pandemia. En la última semana del mes el aumento superó el 23%.

Es evidente que una parte de este crecimiento es compensado por una menor utilización del efectivo en las transacciones de particulares, que ha descendido de forma clara, pero en todo caso la resultante de ambas variables es positiva. De hecho, BBVA estima que el consumo de los hogares para el conjunto del ejercicio crecerá un 6,1% y una décima más en el próximo año.

El último dato que avala la tesis de una fuerte aceleración de la actividad económica lo ha proporcionado la marcha del desempleo y de la

El gasto mediante tarjetas en el mes de mayo fue un 19% superior al del mismo mes de 2019

afiliación a la Seguridad Social. El Ministerio calcula que en mayo el crecimiento del número de afiliados, medido en términos desestacionalizados, fue de algo más de 45.000 personas.

BBVA, que tiene un modelo distinto al del Ministerio, aumenta esa cifra hasta las 70.000 personas, el doble de las que hubo en abril y recuperando cifras de crecimiento similares a las de 2018 y 2019. De hecho, en algunas comunidades autónomas, como es el caso de Navarra, según señalaba su presidenta, María Chivite, el número de afiliados a la Seguridad Social ha marcado en mayo un récord histórico.

Todos estos elementos, y a falta de tres semanas para que

termine el segundo trimestre, son los que mueven a los expertos de BBVA a calcular que, salvo algunas sorpresas negativas que pudieran tener lugar, el PIB del trimestre más que duplicará al que habían estimado anteriormente y que podría moverse en una banda muy amplia, debido sobre todo a que aún quedan varias semanas para finalizar el periodo, entre un 2,2% y un 3,6% frente al 1,3% previo.

Incertidumbres

Las incertidumbres sobre el futuro cercano, aunque menores que en meses precedentes, siguen siendo las mismas: el ritmo de vacunación y la evolución de la pandemia como consecuencia de la aparición de nuevas variantes; la materialización de las ayudas directas aprobadas por el Gobierno y que deben empezar a repartirse en las próximas fechas; qué parte del ahorro forzado de los ciudadanos durante el último año va a destinarse a consumo y cuántos decidirán guardarlo para posibles problemas futuros; qué pasará finalmente con la llegada de turistas, especialmente británicos, y, finalmente, el comienzo de la llegada de los fondos europeos para la reconstrucción y la transformación digital y ecológica de la economía.

En todo caso, y como señalaba Fernando Ruiz, presidente de Deloitte, en una reciente intervención pública, en el segundo semestre del ejercicio el ritmo de crecimiento de la economía va a ser espectacularmente elevado para que se alcancen las previsiones de los principales organismos internacionales, y no digamos para las del Gobierno español, que son algo más elevadas.

Ruiz decía que, dado el pequeño crecimiento experimentado en la primera mitad del año (la suma de la caída de los tres primeros meses con el avance que se acaba registrando en el segundo trimestre), la segunda parte del año debería moverse muy cerca del 12% de crecimiento de la actividad para llegar al 6% anual pronosticado por los expertos. Y terminaba diciendo que no recordaba ritmos tan altos de impulso económico.